

Sex Shop

Dramaturgia:

Camila De Urioste (Bolivia)
Sebastián Calderón (Uruguay)

Personajes:

LUCÍA - *tiene un cartel en las tetas que dice Camila*

FRANCA

POLICIA

MARIANO- *Es el mismo actor que POLICÍA*

Un sex shop en la ciudad.

Entra Franca, muy nerviosa y con una cartera enorme.

FRANCA: No quería, te juro que no quería. Le dije que hiciéramos lo de siempre: Un par de viejas, un puestito de revistas y tirar hasta fin de mes, mientras cenábamos le dije, casi siempre cenamos juntos. Algo fácil, rutinario... Pero no, se negaba, que quería probar cosas nuevas me dijo y primero me enojé, pero no fue hasta un par de horas que empezó con el mismo toqueteo hacia mis partes de siempre. Todo el tiempo lo hace y lo quiero, te juro que lo quiero. Pero me aburren que use los mismos caminos para llegar a mí, si seguíamos siendo tan monótonos quizá a él se le parase nuevamente -porque es como un pendejo de 13 que está al palo todo el día- Pero yo no me mojo tan fácil. No señor, Necesito que me sorprendan. Cosas nuevas. Para peor la tiene muy grande –ASÍ DE GRANDE- y no cualquiera se banca eso. ¿Sabés? Está bien probar una, dos veces, pero ¿Todos los días? Chupáte vos esa mandarina. Uno quiere lo que no tiene y yo no podía guardármelo más, iba a terminar mal ¿Sabés lo que duele? Entonces lo miré fijo y se lo dije: “Quiero un pene de goma”... Si, se lo dije. Hubo un silencio, y supuse que era el que precedía la tormenta. ¿Qué más voy a suponer? Puse la cara para recibir una golpiza de esas de las que –si sobrevivís- después salís en la tele de tanto palo que te dieron, pero no sos vos la que sale, porque tu cara ya no es esa. Tu cara real es la que era antes de que fueras la cara que merecía salir en la tele. Yo quería salir ahí, de verdad quería; y que mi vida cambie, mudarme de barrio, ser indemnizada por un colectivo feminista para arreglarme la cara y empezar de cero. Pero eso no pasó. Porque después del silencio, no hubo golpiza, ni tormenta, ni noticia, ni asesinato por problemas conyugales, ni un cachote. Nada. Sonríó y dijo que ahora YO me había dado cuenta lo que ÉL sentía. Que le hacía muy feliz ser quién era y tener a quién tenía al lado. Que se le ocurría una idea para que yo obtenga mi pene y el anote un ítem más en su lista. (*Franca saca de su enorme cartera una pequeña pistola*)Atracar un sex shop para llevarnos dinero y mercadería, matar dos

pájaros de un tiro. Éste es el sex shop. Y al parecer éste es el tiro. (*Dispara hacia el techo*) ¡Esto es un asalto la concha de la hermana!

De atrás del mostrador llega Lucia. Parece no haber escuchado nada.

LUCÍA: ¿En qué te puedo ayudar?

FRANCA: Eso depende de vos. Portate bien y nadie tiene que salir lastimado.

LUCÍA: (*viendo la pistola*) Dame un segundo

FRANCA: ¡Dale nena! ¡Dale!

LUCÍA: Bueno, para. ¿Tenés la boleta? Si no tenés la boleta va a ser imposible.

FRANCA: ... ¿De qué hablás?

LUCÍA: De la boleta.

FRANCA: Vos sos boleta si te seguís haciendo la imbécil.

LUCÍA: Claro, me pasas factura a mí cuando... Te digo algo, estos asiáticos son un desastre. El mes pasado llegó una partida de pisto-consoladores fallados. Casi todos mal, salvamos algunos nomás. (*Le muestra un papel*) ¿Ves todas las devoluciones? No sé que pasó en Tailandia pero alguien no hizo bien su trabajo. Sin embargo, nosotros nos hacemos cargo, así que puedes elegir algo de ahí (*señala unos estantes*) del mismo valor, o si querés, llevarte algo un poco menos económico y completar con la diferencia.

FRANCA: No.

LUCÍA: Te regalamos un condón saborizado.

FRANCA: ¡No, no quiero! Yo quiero plata.

LUCÍA: Días atrás querías el pisto-consolador.

FRANCA: ¡Mentira! Nunca quise eso en mi vida. ¡No sé ni lo que es!

LUCIA: No devolvemos dinero. Te puedo dar otra cosa ya te dije.

FRANCA: No, no me sirve. ¡Mierda!

LUCÍA: Y claro, como no sirve no lo quiero, voy y lo cambio. Total ya vendrá uno nuevo. Seguiremos produciendo basura y basura, hasta acá de mugre me tienen. ¿Viste lo que es la calle? ¿Viste lo que es la gente? Miles de personas sin un consolador para consolarse y vos te das el lujo de cambiar uno por otro como quién cambia el rollo de papel higiénico.

FRANCA: ¿Eh? Vos estás muy confundida. *(Dispara al techo nuevamente)*

Hay un silencio

FRANCA: Vengo a Robar

LUCIA: Uh.

FRANCA: Si, teneme miedo.

LUCÍA: *(apuntándola con un dildo gigante)* No te conviene

FRANCA: ¿De qué hablas?

LUCÍA: Robarme.

FRANCA: Por.

LUCÍA: Tengo cambio nomás.

FRANCA: Estás mintiendo. *(Se acerca a la caja registradora)*

LUCÍA: Tengo todo moneditas y billetes chicos. Fijate, si te sirve...

FRANCA: (*Guardando el dinero en su cartera*) No, no me alcanza. Es muy poco, La gente compra estas cosas. Tenés que tener más. Si fuera fin de mes te entiendo, pero no es el caso. Además no puede ser tan baja la venta, éste es uno de los sex shop más importantes de la ciudad.

LUCÍA: ¿Por qué lo decís?

FRANCA: Tienen pila de juguetes, no sé, es re completo.

LUCÍA: ¿En serio?

FRANCA: A mí me parece el más completo.

LUCÍA: Gracias.

Silencio

LUCÍA: Bueno, puedo abrir el cofre. Sí.

FRANCA: Ah, tenés cofre.

LUCÍA: Si, pero tiene retardo y va a demorar un rato. ¿Lo esperás?

FRANCA: ¿Cuánto?

LUCÍA: 4 horas. Pero a veces falla y se abre antes.

FRANCA: Eso no tiene sentido.

LUCÍA: Bueno, pero pasa. ¿Qué vas a hacer?

FRANCA: ¿Con?

LUCÍA: Con eso.

FRANCA: ¿Qué es eso?

LUCÍA: Las cuatro horas de espera, nena. ¿Querés probar alguno de nuestros productos?

FRANCA: No, no puedo arriesgarme, es mucho tiempo.

LUCÍA: Entonces eso es todo.

FRANCA: No, quiero un juguete.

LUCÍA: Elegí el que quieras.

Silencio.

FRANCA: *(Buscando asesoramiento)* Uno como para empezar...

LUCÍA: *(Le da una caja, parece algo aparatoso¹)* Este.

FRANCA: OK *(Sale)*

Pasan unos segundos,

Lucía presiona un botón detrás del mostrador,

Vuelve Franca.

FRANCA: Es re poco, no puedo llegar a casa solo con esto.

LUCÍA: ¿Estás hablando de la plata o del juguete?

FRANCA: Ni siquiera se para que sirve esta caja.

LUCIA: (*La toma*) Es para clonar penes.

FRANCA: ¿Cómo?

LUCIA: Clonar penes, clona penes.

FRANCA: No entiendo. ¿Cómo lo...

¹ El clonador de penes existe realmente: <http://www.melopasogoma.com/clonar-pene/p-899.html>

LUCIA: (*Leyendo la caja*) El kit incluye todo lo necesario para clonar el pene y fabricar un consolador realístico con vibrador de tacto muy real. Es muy sencillo, y el resultado será un dildo de silicona idéntico al pene de quién ejerza de modelo, reproduciendo hasta el más mínimo detalle. Más información dentro de la caja.

FRANCA: ¿Solo dentro? Quiero saber más-

LUCIA: Yo también

FRANCA: ¿Cómo yo también?

LUCIA: Tenemos curiosidad por lo mismo al parecer.

FRANCA: Pero...

LUCIA: ¿Qué?

FRANCA: Vos dijiste que también querrías saber más.

LUCIA: Si.

FRANCA: Pero... ¿Por qué...

LUCIA: Y no sé che... ni idea ¿Te pensás que sé cómo funciona todo lo que se vende?

FRANCA: Eso es lo que debería hacer una vendedora (*Por el cartel*) Camila.

LUCIA: No soy vendedora. Ni siquiera soy Camila. Soy Lucia la mejor amiga.

FRANCA: Yo soy Franca.

LUCIA: Bueno. Franca, hola. Si precisás más información de esto lo podés buscar en internet. O abrirlo y lo vemos.

FRANCA: No, después lo abro más tranquila en casa.

LUCIA: ¿Segura?

FRANCA: Si.

Silencio.

FRANCA: ¿Tenías planes? Voy a esperar el cofre... Cancelalos.

LUCÍA: ¿Por qué no avisaste antes?

FRANCA: Porque me decidí afuera.

LUCÍA: Pensé que te ibas.

FRANCA: Pero volví. Quiero la plata y me tienen que pasar a buscar además.

LUCÍA: Ahora ya es tarde

FRANCA: ¿Para?

LUCÍA: Para el cofre.

FRANCA: ¿Por? No entiendo

LUCÍA: Viene la policía.

FRANCA: ¿Eh?

LUCÍA: Apreté el botón de pánico cuando saliste.

FRANCA: ¿La policía? ¿Viene la policía?

LUCÍA: Si.

FRANCA: ¿Cuánto demora?

LUCÍA: Ni idea. Pueden ser 10 minutos, pueden no venir nunca. A veces funciona y a veces no.

FRANCA: ¿Me estás hablando en serio?

LUCÍA: ¿Vos ves que me ría?

FRANCA: Pero ¿Todo funciona más o menos acá?

LUCÍA: No, los vibradores andan todos.

FRANCA: Excepto los pisto-consoladores.

LUCÍA: Cierto.

FRANCA: *(mostrando la caja clonadora de penes)* Con esto no alcanza. ¿Qué sentido tiene venir en busca de un pene que ya conozco? Además capaz no me leuda bien la masa.

LUCÍA: Yo pienso igual que vos

FRANCA: Incluso, habiendo tantos penes acá sería un desperdicio. ¿No?

LUCÍA: ¿Cuál querés? ¿Uno grande?

FRANCA: ¿Cómo que cuál quiero?

LUCÍA: ¿Este rosado te gusta?

FRANCA: Los quiero todos.

LUCÍA: No... ¿Cómo todos? No seas egoísta se usan de a uno.

FRANCA: ¿Vos te das cuenta de que esto es un ASALTO? Decime cuál es el sentido de asaltar un sex shop y llevarme nada más que UN pene de goma. ¡Los quiero todos!

LUCÍA: Imposible. Todos no.

FRANCA: Necesito probar... ¿Entendés? Para saber cuál me gusta. Los necesito a todos.

LUCÍA: No te los puedo dar todos.

FRANCA: Si no me entregas los penes...

LUCÍA: Dildos. Técnicamente son...

FRANCA: (*apuntándole con el arma*) Lo que sea. Pone los acá.

LUCÍA empieza a guardar los penes uno por uno en la cartera de FRANCA.

LUCÍA: ¿Estás segura de querer solo los dildos? ¿No has probado los cohetes?

FRANCA: Para cohetes con el de Mariano me alcanza y sobra, ¿Sabés?

LUCÍA: ¿No sabés qué es un cohete?

FRANCA: Claramente tenemos definiciones distintas.

LUCÍA: Mirá, esto es un cohete. (*Saca de un estante una especie de huevo y se lo muestra.*)

FRANCA: Es un huevo.

LUCÍA: No tenés imaginación. ¡Es un cohete! Torpedo, misil... tiene varios sobrenombres. ¿Quién es Mariano?

FRANCA: Mi novio.

LUCÍA: No sabés lo que te perdés. Estimulación vibracional electrizada en cuatro velocidades distintas, diseñada para dar justo en el punto. Satisfacción garantizada. Siempre.

FRANCA: Llamame conservadora, pero prefiero los penes gigantes de colores.

LUCÍA: Te puedo dar la mitad de los penes y el resto de la bolsa te la lleno con cohetes.

FRANCA: ¿Estás regateando? ¿Pensás que vine a negociar? Dale, poné el resto de los penes en la cartera, que me quiero ir.

Lucía llena la cartera de dildos. No entran más. Franca contabiliza, tiene una sensación extraña.

FRANCA: No me quiero ir con penes en la mano. Me da vergüenza.

LUCÍA: Dejá alguno.

FRANCA: No, me gustan todos, ya te dije. ¿Tenés bolsas?

LUCÍA: Sí. *(Saca unas bolsas completamente transparentes, los penes se ven con una claridad incuestionable.)*

FRANCA: Ahora sí. *(Va a salir)*

LUCÍA: Pará.

FRANCA: ¿Qué?

LUCÍA: Si la policía anda cerca y te ven caminando con todos esos penes se van a dar cuenta que fuiste vos.

FRANCA: No me voy caminando, me voy en auto.

LUCÍA: Ah, qué buena idea. Un robo planificado. Yo nunca hago planes porque vivo el día a día.

Franca mira nerviosa por la ventana. Llama desde su celular. Nadie le contesta.

LUCIA: ¿No te ibas?

FRANCA: Me adelanté.

LUCÍA: ¿Perdón?

FRANCA: Que no aparece el auto de huída. Mi novio. Yo me adelanté y él se atrasó.

LUCÍA: ¿El del cohete, no? Mario...

FRANCA: Mariano. *(Corta el teléfono)* No contesta.

LUCÍA: A mí eso siempre me pasa con los hombres, pero al revés. Ellos se adelantan y yo...

FRANCA: ¿Te puedo hacer una pregunta?

LUCÍA: Mientras me apuntes, me podés hacer todas las preguntas que quieras, mi amor.

FRANCA: Solo quiero saber para qué sirve eso.

LUCÍA: ¿Cual?

FRANCA: Ese de ahí. El de arriba. Rápido, decime.

LUCÍA: ¿El conejito violeta?

FRANCA: Sí. Ese.

LUCÍA: Ah, ese...Eh... Dejame ver si lo tengo en el catálogo porque no me acuerdo bien. Pero es más o menos para lo mismo que los demás ¿No querés preguntar por otro?

FRANCA: Bueno....me preguntaba... ¿qué se supone que es esto?

LUCÍA: Ese está bueno. Está re bueno

FRANCA: Se ve peligroso ¿Es peligroso?

LUCÍA: Peligroso es un tanque de guerra, estos son objetos que nunca atentarían contra la vida de nadie. No como una pistola, por ejemplo...

FRANCA: ¿Y los pinchos?

LUCÍA: Son para el lívido, como la luna llena. Totalmente sugestivos. Bueno, depende de cómo se usan, por supuesto. Igual cuando era niña mi madre tenía un par y nunca causaron daño a nadie. ¿Te gusta para vos?

FRANCA: No, para mí no. En todo caso sería para una amiga.

LUCÍA: ¿Vos no querés?

FRANCA: Querer no, yo no dije nada de querer. Es una palabra muy fuerte. Solo es curiosidad. ¿Vos lo has probado? Este de los pinchos.

LUCÍA: Decime algo, si vos trabajarás en una fábrica de galletitas. ¿No te comerías una galletita de vez en cuando?

FRANCA: ¿No era que no trabajabas acá?

LUCÍA: Pero no sabés lo que me gustan las galletitas.

FRANCA: Yo trabajé en una fábrica de alfajores. Quince kilos, engordé. ¿Y esta lata? ¿Para qué sirve?

LUCÍA: Es una concha. Como al atún pero en vez de sacar el atún, tenés que meter la poronga.

FRANCA: ¡No! No te creo....

LUCÍA: Si esperás a mi amiga que estoy cubriendo porque fue a ver al novio y volvía enseguida, te explica mejor.

FRANCA: No lo puedo creer. ¡Es una vagina enlatada! *(Se pone a llorar)*. Una concha descartable....

LUCÍA: ¿Estás bien?

FRANCA: Ni siquiera se dignan fabricar una concha enlatada reusable. ¡NO! Eso sería demasiada molestia. Hay que poder tirarla después. Tiene que ser DESCARTABLE *(llora más fuerte)*.

LUCÍA: Es por higiene. Hablando de eso, se te va a correr el maquillaje ¿Querés un pañuelo?

FRANCA: *(Acordándose que es un asalto, pero sin dejar de llorar)* ¡NO! Alejate. Atrás. *(Llama desde su celular, escucha.... Cuelga)*. Y si no trabajas acá, debes venir muy seguido, ¿no? Parecés conocer los productos....

LUCÍA: Vivo con Camila, y se pasa hablando de su trabajo. Camila es la chica que se está garchando al novio y yo soy la de boluda que le hago las de amiga.

FRANCA: Ah. Soy Franca. Quiero decir...es mi nombre. Franca. Y vos, ¿Cómo te llamas?

LUCÍA: Van tres veces que me decís tu nombre. ¿No te parece mala idea? Digo para cuando me interrogue la policía, era mejor que yo no supiera tu nombre. Ni el del tal Martín...

FRANCA: Mariano. Y no, no me molesta que sepas mi nombre, ni que veas mi cara. Hay millones de caras en esta ciudad.

LUCÍA: La tuya es bastante particular.

FRANCA: ¿Particular?

LUCÍA: Sí, particular y linda, demasiado linda como para robarle a alguien. ¿Segura de que no querés probar este de los pinchos? ¿Cuánto mide tu amiga?

FRANCA: No sé....como yo, más o menos.

LUCÍA: No hablo de la altura. Me refiero a la...estrechez. ¿Se entiende?

FRANCA: ¿Qué? No, no se entiende.

LUCÍA: Ahí abajo.

FRANCA: ¿Estás loca? Cómo puedo saber cuánto mide ahí ab.... ¡No sé ni cuanto mido YO ahí abajo! Tendría que meterme una reglita en la...

LUCÍA: Yo creo que tenía una escuadra por acá...

FRANCA: ¡No! Digamos que es....mediana. ¿Sí? Tamaño regular.

Suena el celular de FRANCA. Contesta y se hace a un lado para hablar.

FRANCA: ¿Dónde te metiste? Estoy acá hace como, ya no sé qué hacer.... La policía viene en camino y están a punto de meterme una regla en la... Mirá, yo me voy... ¡NO! ¡No puedo llevarme todos! ¡No me entran!....Buéno, está bien... Sí, tenés razón.

Pero me dejás en esta situación que...Cinco minutos. Me tocas la bocina. Ok. Chau.

¡Una cosa más! Si no estás acá dentro de cinco minutos, no sé de lo que soy capaz.

(Cuelga.) Ya viene. Alcázame esos de ahí arriba y me voy.

LUCÍA: Camila me va a matar. La dejás sin mercancía.

FRANCA: ¿Camila tiene una pistola?

LUCÍA: No, pero tiene látigos que te desgarran la piel de un golpe y garrotes cubiertos de pinchos y guantes con uñas de cuchillo y botas con punta de metal y tacos de estilete y un aparato para asfixiar a las personas. *(Pausa)* Ese es mi favorito.

FRANCA: *(Nerviosa)* Dale. Mete esos que me quiero ir.

LUCÍA: No. *(Mirando un dildo en particular)* ¡Es imposible!

FRANCA: ¿QUÉ?

LUCÍA: ¡Yo a este pene lo conozco!

FRANCA: Ponélo en la bolsa. Ese también lo necesito.

LUCÍA: No, boluda, es en serio. Pará.

FRANCA le apunta más intensamente con la pistola. LUCÍA retrocede con el pene entre las manos apretadas al pecho, mirándolo como loca.

LUCÍA: Este no, este lo tengo que examinar... no lo puedo creer. ¡Es igual!

FRANCA: Poné ese pene en la bolsa.

LUCÍA: No.

FRANCA: No me obligues a contar hasta tres.

LUCÍA: Te puse como veinte en la bolsa. No jodas, Este simplemente no te lo puedo dar.

FRANCA: A la una...

LUCÍA: ¡Pensé que nunca lo volvería a ver!

FRANCA: A las dos....

LUCÍA: Es que si supieras... es igual, idéntico, incluso este lunar acá que...es un botón de encendido pero en el original era como un lunar...

FRANCA: Y a las tres.

FRANCA aprieta el gatillo, la bala rompe el pene de LUCÍA en mil pedazos. FRANCA queda en Shock

LUCÍA: ¡¡No!!

FRANCA: ¿Disparé?

LUCÍA: ¿Por qué hiciste eso?

FRANCA: ¿En serio disparé?

LUCÍA: ¡Justo a este! (*Se agacha e intenta rearmar el pene, sin éxito*) Me lo rompiste

FRANCA: Perdón... yo no quise...

LUCÍA: ¡Quedó hecho pija!

FRANCA: Nunca había llegado hasta tres. Pero vos te obsesionaste con ese pene y yo lo vi, vi como lo querías y supuse que sería especial/

LUCÍA: Especial para mí, ¡No para cualquiera!

FRANCA: Pe...pero, pero, fíjate es como los otros.

LUCÍA: Era.

FRANCA: Bueno, era como los otros solo que un poco más gordito.

LUCÍA: ¡No! ¿Vos viste un lunar así alguna vez?

FRANCA: Es que yo...

LUCÍA: ¡Y la base con la voluntad de forma de esta bolsa escrotal decime donde carajo la vuelvo a ver!

FRANCA: Deben hacer cientos iguales. Tranquila

LUCÍA: ¿Vos ves alguno igual?

FRANCA: Puede haber en otros sex shops...

LUCÍA: ¡No! Este es el más completo de la ciudad.

FRANCA: (*Observando la etiqueta*) Seguro acá dice quién los importa o si son nacionales y donde se puede conseguir... ¡Nacional! ¡Es Uruguayo! Y además acá dice que es una edición... (*Algo parece andar mal*)

LUCÍA: ¿Qué?

FRANCA: Edición única (*Se deprime*)

LUCÍA: Años soñando fragmentos de ese pene para encontrarlos todos juntos, y que vos, lo arruines.

FRANCA: ¿Años? Hace cuanto tuviste relaciones con ¿él?

LUCÍA: ¿Cón el pene?

FRANCA: ¡Sí! Digo, el pene y la persona que lo lleva puesto.

LUCÍA: 15 años, cerca de 15 años. Ahora recuerdo todo.

FRANCA: ¿Tanto?

LUCÍA: (*ruborizada*) Empecé muy joven,

FRANCA: ¿Cuántos tenés? Perdón la indiscreción pero es que me llama...

LUCÍA: 11 tenía, como pasa el tiempo.

FRANCA: ¿Solo?

LUCÍA: A punto de cumplir los 12, me había desarrollado hacia unos meses y se fue dando todo muy natural, no fue para nada traumático

FRANCA: Bueno, por lo menos...

LUCÍA: Además. Yo, me enamoré de su miembro, no de él. Sino de su miembro.

¿Nunca te pasó?

FRANCA: Creo que no.

LUCÍA: Eso es porque no te tocó estar en mi lugar.

FRANCA: Es que a mí me puede gustar más o menos, pero termino enamorándome de las personas.

LUCÍA: Yo podría pensar lo mismo, si él pensó que me gustaba no hubiera venido acompañado de un violador atrás.

FRANCA: ¿QUÉ?

LUCÍA: Un violador

FRANCA: ¿Te violaron?

LUCÍA: Durante horas, yo no entendía mucho. Igual me pase chupando pija a lo bobo así que no sé si considerarlo violación.

FRANCA: ¡Pero te obligaron! Un hombre te obligó a chupársela durante horas y ¿No sabés si considerarlo violación?

LUCÍA: Es que, es raro.

FRANCA: ¡No! ¡No lo reprimas! No es raro, es una monstruosidad del mundo falocentrista, ¡No dejes que te digan más que hacer!

LUCÍA: Ey, tranquila. Empezó como una violación suya y termino como una mía. Porque a mí me gustó tanto lo que estaba chupando que no lo quise soltar más.

FRANCA: ¿Qué? Bueno, pero, siendo así... Igual él estuvo mal en haberte obligado.

LUCÍA: Si, ta todo eso. Pero técnicamente es un empate.

FRANCA: ¿Empate?

LUCÍA: Y si, si ni me violaron. Bueno, en realidad un empate empate no fue, porque al final tuvo que dormirme de una piña para que se la suelte. Lo cual no me parece mal. Una piñita correctiva.

FRANCA: ¿No te parece mal? ¿Que no te parece mal?

LUCÍA: Me parece justo.

FRANCA: ¿Sabés que hubiera sido justo? Cortarle la pija, obligarlo a que se la coma, esperar a que la cague y hacer que se la coma de nuevo. Eso hubiera sido justo.

LUCÍA: ¿Cómo le voy a cortar el pito a mi padre?

FRANCA se queda estupefacta. Va a decir algo, sin embargo no le sale. Se le ocurre otra cosa, pero queda boqui-abierta y no logra hablar. Finalmente...

FRANCA: No, no podés.

LUCÍA: Pude sí.

FRANCA: Honrarás a tu padre como a ti mismo.

LUCÍA: Exacto.

FRANCA: Además, ¿qué habría dicho tu madre?

LUCÍA: ¿Si castraba a mi padre con un cuchillo de cocina? Me cagaba a trompadas.

FRANCA: Me imagino. Y entonces, después de esa vez...

LUCÍA: Nada. Nunca más quiso acercarse a mí. No le volví a ver el pene ni en pintura.

FRANCA: Lo siento.

LUCÍA: Y a los pocos meses entró a una licorería con un arma y dijo “esto es un asalto” y empezó a tomarse todo el whisky y a comer papa fritas, y en eso el encargado llamó a la policía y cuando mi padre se dio cuenta le disparó en la pierna y así lo encontraron los milicos cuando llegaron: borracho tirado en el suelo en un charco de sangre del

encargado. Entonces lo metieron en cana y no lo vi nunca más. Hasta el día de hoy.

(Empieza a recoger los pedazos del pene triste, amorosamente).

FRANCA: Debe haber sido duro.

LUCÍA: Durísimo. Era como una roca. Único. Bueno, son todos distintos. Obvio. Y con el tiempo encontré otros que me gustaron más. Es gracioso porque, como mi primera experiencia fálica fue, digamos, “frontal”, siempre sentí la necesidad de examinar los penes de mis amantes. Antes de que haya penetración de cualquier tipo yo me pongo cómoda y hago una especie de reconocimiento olfativo, visual, táctil y gustativo. Por eso te puedo decir con toda certeza que no hay dos iguales. No sé cuáles me gustan más, si los que son más largos y huelen a cuerdas y almendras y tienen la punta rosada, o los que son más anchos, con la piel tersa, violácea, o los de sabor de aceitunas y venas violetas, o los que tienen las venas azuladas y la punta bordó, o los ásperos de piel que parece de cocodrilo, o los de sabor salado que son más claros o los penes oscuros que huelen a corteza.

FRANCA: Yo no conozco más que el de Mariano.

LUCÍA: Que cagada.

FRANCA: Gracias.

LUCÍA: Es una aberración.

FRANCA: Ya sé.

LUCÍA: Háblame de él.

FRANCA: ¿De Mariano? Debe estar por llegar. Al igual que la policía. Estoy jugada.

LUCÍA: De su pito.

FRANCA: ¿Eh?

LUCIA: Si estás jugada, hablame de su pito.

FRANCA: Mmm... no sabría qué decirte...siento que seguimos tratándonos de usted.

LUCÍA: ¿Con Martín?

FRANCA: Mariano. Si.

LUCÍA: ¿Pero cómo? ¿No tenés confianza con tu propio pene? **FRANCA:** Es que es eso, no lo siento mío. Lo siento como prestado. **LUCÍA:** Bueno, ¿pero cómo es?

FRANCA: Ya te lo dije: descomunal. Enorme.

LUCÍA: ¿Qué sabor tiene?

FRANCA: No sabría decir muy bien.

LUCÍA: ¿Vos dirías más aceituna o más canela?

FRANCA: No lo sé....

LUCÍA: ¿Y las venas rosáceas, azuladas o violetas?

FRANCA: Y... si tengo que adivinar diría... entre rosa y violeta.

LUCÍA: ¿Adivinar? ¿Adivinar? ¿Me querés decir nunca le viste el pene a Mariano?

FRANCA: Vérselo sí. Obvio que se lo he visto. Solo que no... de frente. Cara a cara no, por decir.

LUCÍA: Entonces de chupárselo....

FRANCA: No, ni ahí.

LUCÍA: Y... con razón.

FRANCA: ¿Con razón qué?

LUCÍA: Con razón siguen tratándose de usted.

FRANCA: Y... sí. *(Suelta el arma y ayuda a LUCÍA a recoger unos pedazos del vibrador que siguen en el piso).*

LUCÍA: Qué, ¿no es más un asalto?

FRANCA: No sé. Es difícil asaltar a una víctima de violación. No soy de piedra.

LUCÍA: ¿Víctima yo? ¿Decime, vos me ves cara de víctima?

FRANCA: ...Destrocé el pene de tu padre.

LUCÍA: Lo hiciste sin querer. Estabas tratando de matarme a mí, lo del pene fue daño colateral. *(Pausa)* Tal vez fue lo mejor.

Se escucha la sirena de la policía.

FRANCA: ¡La puta madre! *(refiriéndose al botón de pánico)* ¿No dijiste que no funcionaba?

LUCÍA: Dije que podía fallar.

Lucía se acerca a la puerta. FRANCA se oculta detrás del mostrador. Entra un policía

POLICIA: ¡Buenas tardes!

LUCIA: Buenas

POLICIA: Sonó el botón de pánico. ¿Sabe algo?

LUCIA: Si, una chica vino a robar.

POLICIA: ¿Y lo hizo?

LUCÍA: Mire como quedaron los estantes. Una pena, Faltan penes.

POLICIA: ¿Bien, usted está bien?

LUCÍA: Sí.

POLICIA: Voy a tener que hacer relevamiento de datos

LUCÍA: No, eso después. Atrápenla.

POLICIA: ¿Cuánto tiempo pasó?

LUCÍA: Se fue hace dos minutos. Corriendo.

POLICIA: ¿Sabe si alguien la esperaba afuera?

LUCÍA: Supongo que no.

POLICIA: Hay un auto con las balizas enfrente en actitud sospechosa.**LUCÍA:** Si la esperaran ya se habría ido. ¿No?

POLICIA: Deme una descripción.

LUCÍA: *(Describe la vestimenta de franca)* Era linda.

POLICIA: *(Habla por interno dando los datos.)* Vamos a intentar recuperar sus cosas. En breves volvemos.

LUCÍA: ¿Oficial?

POLICIA: Dígame señora.

LUCÍA: No le hagan daño. Me pareció una buena persona.

El policía sale.

FRANCA: Gracias

LUCIA: De nada.

FRANCA: En serio gracias.

LUCIA: De nada.

Se miran.

LUCIA: Creo que afuera está tu chico.

FRANCA: *(Va a la ventana)* No, no es su auto.

LUCÍA: Llamalo.

FRANCA: Ya hablamos, dijo que venía en 5 minutos. Ya pasaron 5 minutos. No quiero ser esa que llama a su novio mil veces al día: mi amor, dónde estás, mi amor, con quién estás, mi amor, ya asalté el sexshop y necesito que vengas con el auto. Que estres todo. Me voy a ir ya.

LUCÍA: No te conviene. Esperá que se aleje un poco el patrullero.

FRANCA: Cierto. ¿Tenés un pucho?

LUCÍA: Claro.

Saca dos puchos, fuego, y una concha descartable para usar como cenicero. Fuman.

FRANCA: Y tu amiga... ¿cuándo tenía que llegar?

LUCÍA: Hace 6 horas.

FRANCA: Seis horas. La esperaste seis horas.

LUCÍA: *(Mirando su reloj)* Técnicamente, me hubiera ido hace veinte minutos, pero...

FRANCA: ¿Y no la llamaste?

LUCÍA: No me atiende.

FRANCA: Flor de amiga.

LUCÍA: ¿Vos tenés amigas?

FRANCA: ¿Amigas?

LUCÍA: ¿Tenés amigas, vos?

FRANCA: ¡Y claro! Todo el mundo tiene amigas.

LUCÍA: No, mi amor. En eso estás equivocada. No todo el mundo tiene amigas.

FRANCA: Bueno, bueno. Calmate.

Siguen fumando en silencio.

LUCÍA: ¿Te imaginás si Camila y Mariano están juntos?

FRANCA: ¿Perdón?

LUCÍA: Nada.... Estaba pensando que sería muy loco si Mariano y Camila estuvieran garchando mientras acá nosotras los esperamos como un par de boludas, tirando la ceniza en una concha descartable, para colmo.

FRANCA: ¿Vos conocés a Mariano?

LUCÍA: No.

FRANCA: Entonces de dónde sacás...

LUCÍA: De ningún lado. No saco de ningún lado. Solo pensaba en voz alta, no me hagas caso.

FRANCA: No, no te hago caso.

Siguen fumando en silencio.

FRANCA: Sería imposible. Camila se fue hace seis horas. Y yo a Mariano lo vi hace tres.

LUCÍA: Te dije que no me hagas caso. Mi mente funciona así.

FRANCA: No, si no te hago caso, solo te demuestro que lo que dijiste sería imposible. Nada más.

LUCÍA: Bueno, tanto como imposible, no.

FRANCA: ¿Por qué no?

LUCÍA: Y... Camila pudo haberse ido primero con su novio.... Y luego encontrarse con el tuyo. Seis horas dan para mucho.

FRANCA: Mariano estaba ocupado. Tenía trabajo.

LUCÍA: Ah. Bueno.

FRANCA: Además Camila no es su tipo. Digo, si él quisiera cagarme, que no es el caso, no lo haría con ella porque no es su tipo.

LUCÍA: ¡Si ni la conocés! ¿Cómo sabés que no es su tipo?

FRANCA: No, por todo lo que me contás de ella.

LUCÍA: No te conté nada yo. ¿Qué sabes?

FRANCA: Lo suficiente.

LUCÍA: Ah, Mirá... ¿Sabés su talla de sutién?

FRANCA: ¡No!

LUCÍA: Es talla D 38.

FRANCA: No me interesa su talla.

LUCÍA: No, a vos no. Pero a él...

FRANCA: A él tampoco.

Apagan casi al mismo tiempo los puchos en la concha descartable.

FRANCA: Es imposible.

LUCÍA: De acuerdo. Es imposible.

FRANCA: Ni siquiera se conocen.

LUCÍA: ¿Ustedes no viven por acá?

FRANCA: No.

LUCÍA: ¿Y Mariano dónde trabaja?

FRANCA: Acá a tres cuadr... *(Para en seco. Se da cuenta.)* ¡Hijo de puta!

LUCÍA: No, pará...

FRANCA: ¡Conchudo!

LUCÍA: Mi amor ¡Te estás haciendo cabeza! Nada que ver.

FRANCA: ¿Cómo lo sabes?

LUCÍA: Para empezar Mariano no me suena al tipo de hombre con el que Camila...

FRANCA: Pero si no sabes nada de él, ¿Como sabes qué tipo de hombre es?

LUCÍA: Es que es muy selectiva, ella. Con las tetas que tiene puede ganarse al que quiera. Bah, no solo por las lolas, es toda ella. Es divina.

FRANCA: Si Mariano también es divino.

LUCÍA: Te entiendo.

FRANCA: ¡Es divino!

LUCÍA: Ok.

FRANCA: *(Saca de su cartera un dildo gigante)* ¿Ves esto? Esto no es nada comparado con Mariano.

LUCÍA: ¿Él la tiene más grande?

FRANCA: Mucho más grande.

LUCÍA: Es enorme.

FRANCA: Y...Si

LUCÍA: Entonces sí.

FRANCA: ¿Sí qué?

LUCÍA: Sí, es definitivamente el tipo de Camila.

FRANCA: A Mariano le encantan las tetas grandes. Me atomiza para que me las haga.

LUCÍA: Cerdos.

FRANCA: Desgraciados.

LUCÍA: Cami siempre dice que

FRANCA: ¿Cami?

LUCÍA: Camila, mi amiga, dice que el amor no correspondido es como una zapatilla que te queda chica pero al revés.

FRANCA: ¿Cómo al revés?

LUCÍA: Al revés

FRANCA: ¿El pie izquierdo en el derecho y el derecho en el izquierdo?

LUCÍA: No no no, como te explico... ¿Cuánto calzás?

FRANCA: ¿Qué obsesión tenés con los tamaños?

LUCÍA: Jajaja sos boba. Mirá, imaginate que un día viene tu novio...

FRANCA: Mariano

LUCÍA: Viene Mariano y te regala unos tacos que son talle 36, pero vos calzás 38. Entonces para darle el gusto te los ponés porque ella siempre dice que le gustan las mujeres con pies chiquitos.

FRANCA: Él, mariano.

LUCÍA: ¿Qué dije?

FRANCA: Ella.

LUCÍA: Te ponés los tacos y pasas todo el día sufriendo de acá para allá, tomás un helado y pensás en que los pies te duelen, subís al bondi y tratás de distraerte escuchando radio y viendo por la ventana, pero no importa si afuera está precioso, vos no podés dejar de pensar en el dolor que tenés ahí abajo. Todo el día sufriendo para llegar a tu casa a la noche y descalzarte de una vez por todas. Son las doce cuando aliviada y dolorida te acostás y dormís en paz hasta el otro día, cuando tengas que vestirse de nuevo para salir a la calle. Con el amor es al revés. Mientras vas por la vida tomando helado, escuchando radio y viendo hacia afuera ni te acordás que sufrís, pero

cuando llegás a tu casa y te acostás sola. Las noches son eternas y no terminan hasta que empieza el día de nuevo. ¿Se entendió el punto?

FRANCA: ¡Sí!

LUCÍA: A ver, ¿Cual era?

FRANCA: Perdón, estaba mirando el celular. No puedo evitarlo. *(Va a la ventana).*

LUCÍA: ¿Sabes lo que vos necesitas?

FRANCA: ¿Qué?

LUCÍA: *(Sacando de nuevo el cohete)* Esto.

FRANCA: Salí.

LUCÍA: En serio, cinco minutos con esto y vas a estar como nueva.

FRANCA: ¿No tenés otro pucho, mejor?

LUCÍA: Tengo. Pero el pucho mata mientras que esto estimula la circulación y ayuda a liberar endofinas.

FRANCA: No sé... ¿no tenés otra cosa?

LUCÍA: ¿Cómo otra cosa?

FRANCA: ¿No tenías unos... consoladores en forma de revólver?

LUCÍA: Pisto-consoladores.

FRANCA: Eso. Quisiera probar un pisto-consolador, por favor.

LUCÍA: Em.... Cuando funcionan son un gol, pero anda a ver si alguno anda. Por lo que me dijo Cami llegaron casi todos fallados.

FRANCA: Y bueno, puedo probar.

LUCÍA: ¿Todos? ¿Vas a probarlos todos hasta encontrar uno que ande?

FRANCA: Decime, ¿vos no querías ayudarme? ¡Entonces ayudame!

LUCÍA: ¡Bueno, está bien!

Lucía va a un estante y trae una caja grande. Saca un objeto en forma de pistola.

LUCÍA: Pará que tengo que configurarlo. *(Empieza a configurarlo)*

FRANCA: Alta tecnología.

LUCÍA: Algo así.

FRANCA: ¿Sabes por qué les llaman consoladores?

LUCÍA: Mm... no sé.

FRANCA: Porque a mí el sexo no me ha traído más que desconsuelo.

LUCÍA: ¿Nada más? ¿En serio? ¿Nada más que desconsuelo?

FRANCA: Bueno, no. Estoy exagerando.

LUCÍA: Ya me parecía.

FRANCA: Pero consuelo, lo que se dice consuelo... tampoco.

LUCÍA: Creo que lo estás entendiendo al revés.

FRANCA: Seguramente *(por el pisto-consolador)* ¿Y?

LUCÍA: Ya está.

Lucia se lo alcanza. Franca, acto seguido se lo mete por debajo de la pollera.

LUCÍA: ¡Pará! ¿Qué estás haciendo?

FRANCA: Qué, ¿no se hace así? *(sacando el aparato de debajo de su pollera)*.

LUCÍA: ¡No! ¿Estás loca?

FRANCA: ¿Entonces cómo?

LUCÍA: ¡En la boca! Es un consolador oral.

FRANCA: ¿Oral?

LUCÍA: ¡Claro! La última tecnología. Unos científicos brasileiros descubrieron que se puede llegar al orgasmo más rápidamente por vía oral, estimulando directamente las

cientos de miles de terminaciones nerviosas de la lengua que tienen canal directo al cerebro. Llegás de toque.

FRANCA: Nunca escuché hablar de científicos brasileiros.

LUCÍA: ¿Quién te pensás que inventó el lubricante saborizado?

Silencio significativo de Lucia.

FRANCA: ¿Y vos lo probaste?

LUCÍA: ¡Obvio! Satisfacción 100% garantizada.

FRANCA: Siempre y cuando funcione.

LUCÍA: Eso.

FRANCA: Bueno. Dale, entonces...

Se mete el pisto-consolador en la boca.

FRANCA: *(Hablando apenas)* ¿Y ahora?

LUCÍA: Y ahora tirás del gatillo.

Franca cierra los ojos y tira del gatillo. Suena como una explosión apagada. Se queda quieta un momento. Abre los ojos. Se quita el consolador de la boca.

FRANCA: Nada. Este no anda.

LUCÍA: Te dije. ¿No querés probar otra cosa? Tengo un conejito que si lo...

FRANCA: No. Pásame otro.

Lucía busca otro pisto-consolador, más grande, y lo configura.

LUCÍA: Tomá.

FRANCA: ¿Qué es lo que pasa... cuando anda? Qué es, ¿como una vibración...?

LUCÍA: Imposible de explicar. Es como si... como si de pronto... no sé. No puedo explicarlo.

FRANCA: Intenta.

LUCÍA: Es como si el universo te diera un beso con lengua. Eso. Como tener toda la lengua del universo adentro de tu boca, chupando, lamiendo, como si una lengua hecha de todas las estrellas de todas las galaxias entrara por tu boca y se te hundiera en la garganta, hasta el cerebro, y no puedes respirar pero no importa y quisieras gritar de placer, de gozo, de júbilo... pero no podés, porque obvio, no podés ni respirar.

A todo esto Lucía le ha pasado el pisto-consolador a Franca. Que se lo mete en la boca. Cierra los ojos. Tira del gatillo. Espera, sosteniendo con ambas manos la pistola. Se lo saca, furiosa.

FRANCA: ¡Putá Madre! ¡Dame otro!

Lucía busca el pisto-consolador más grande que puede encontrar, el equivalente de un arma semi-automática para asesinos profesionales, y se lo pasa.

Entra Mariano.

Franca lo ve y se mete la pistola en la boca.

MARIANO: Amor ¿¡Qué hacés!?

Franca lo mira horrorizada pero no se saca el consolador de la boca.

MARIANO: ¡No!

LUCÍA: Dejála, no es lo que parece.

Mariano se acerca a Franca, ella se aleja.

MARIANO: Mi amor, discúlpame. Me atrasé, no lo vuelvo a hacer.

LUCÍA: Tarde piaste.

MARIANO: ¡Por favor! ¡Dame eso! de rodillas te lo pido... *(Se pone de rodillas).*

Franca cierra los ojos...

MARIANO: ¡¡Ey!! ¡¡Ey!! ¡¡No te atrevas!!

Franca tira del gatillo. Suena una explosión apagada.

MARIANO: ¡Nooooooooooooooooo!

Franca se ve poseída por un orgasmo cósmico que la sacude de un lado al otro, casi como una danza hecha de espasmos y gemidos apagados. **MARIANO:** ¿Qué le pasa? ¿Qué le hiciste?

LUCÍA: ¡Yo nada!

MARIANO: ¿Cómo que nada? ¡Le está dando un ataque!

LUCÍA: ¡Es un orgasmo!

Mariano trata de acercarse a Franca, como si ella fuera una fiera salvaje. Trata de agarrarla, ella lo aleja con manotazos torpes.

MARIANO: Franca, ¿qué te pasa? ¡Franca!

Mariano intenta acercarse nuevamente, pero Lucía lo detiene.

LUCÍA: ¡Dejala! Vos ya tuviste tus oportunidades y no pudiste.

MARIANO: *(sintiéndose estafado)* ¡Eso no es un orgasmo!

LUCÍA: Te aseguro que sí.

MARIANO: ¿Qué sabés vos?

LUCÍA: Más de lo que pensás. Soy mujer.

MARIANO: Pero ¿De que me hablaste? Yo SOY SU PAREJA. Me acuesto con ella todas las noches, a lo largo de estos años le dí cientos de orgasm...

Mariano se da cuenta de que este sí, es un orgasmo real. Por tanto los demás no.

Eran mentira, una farsa, un invento, al igual que su relación con Franca.

Se deprime.

De pronto ella termina/ acaba. Se tranquiliza. Quita el pisto-consolador de su boca.

Lo besa.

Se recompone.

Es otra.

MARIANO: (A Franca) Me mentiste

FRANCA: (A Lucía) Me lo llevo.

LUCÍA: Te doy una bolsa, ¿querés?

MARIANO: Pensé que vos y yo cuando hacíamos el amor...

FRANCA: (Ignorando las palabras de Mariano) No. Me lo llevo así. Vamos, mi amor.

LUCÍA: Dale. Te doy la boleta de garantía. Así, cualquier cosa que no ande más, podés volver. (Saca una boleta de la caja, se la da a Franca, que la empieza a llenar apuradamente y se la devuelve. Lucía escribe.

FRANCA: ¿Tanto para una firma?

LUCÍA: Estoy escribiendo una cosa

FRANCA: ¿Qué cosa?

LUCÍA: Algo

FRANCA: Pero si en la garantía está todo.

LUCÍA: Algo para vos.

Silencio

MARIANO: ¿Para quién?

LUCÍA: Para ella.

FRANCA: Para mí. *(A Mariano)* ¿Algún problema?

LUCÍA: Leelo cuando llegues a tu casa.

Sonríen.

FRANCA: Gracias.

MARIANO: *(a Franca)* No sabés, me pasó de todo, es un milagro que haya llegado.

LUCÍA: *(Interrumpe)* De nada, Franca. Te puse mi teléfono también. Por si tenés dudas...

MARIANO: ¿Sabe tu nombre? ¿Le dijiste tu nombre?

FRANCA: Chau, Lu.

MARIANO: ¡Ahora tenemos que matarla!

FRANCA: Callate, banana. *(Recoge su cartera y la vacía de dildos y cohetes)*

Mariano se calma, desconcertado.

LUCÍA: Chau, Franca.

Franca sale, Mariano la sigue.

MARIANO: ¿Y si llama a la policía?

FRANCA: Ya llamó a la policía.

Salen, discutiendo.

Lucía se queda un momento mirando el desastre, luego toma un pisto-consolador de la caja y se lo mete en la boca.

Lo piensa mejor y toma otro más.

Ahora tiene dos pisto-consoladores en la boca.

Tira del gatillo.

Suena como un disparo.

Apagón.

*Versión pre-escénica
Setiembre de 2014*